

- EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA EXPONE Y ANALIZA LA ECONOMIA ACTUAL DE MEXICO
- “EL PAIS ESTA EN POSICION DE CONTINUAR SU CRECIMIENTO ECONOMICO”: LOPEZ MATEOS
- EL DESARME GENERAL ES LO MAS CONVENIENTE, PERO TAMBIEN LO MAS DIFICIL DE LOGRAR

El Informe Presidencial

COMO es costumbre, el día 1o. de septiembre el Presidente de la República, Lic. Adolfo López Mateos, leyó ante el Congreso de la Unión su primer informe sobre la administración pública del país, presentando en detalle la situación económica actual de México y la política económica del gobierno.

Según el Informe Presidencial (véase extracto en la sección Documentos de esta edición), la situación económica de México a fines del año pasado resentía influencias adversas tanto internas como externas: disminución de cosechas por las condiciones climáticas desfavorables; incertidumbre propia de los periodos de cambio del gobierno y repercusiones de la recesión económica de Estados Unidos, país éste con el que México realiza gran parte de su comercio exterior.

Durante los primeros 9 meses de la nueva administración, fue propósito del gobierno normalizar las actividades de producción, inversión y comercio; restablecer la confianza en el valor de la moneda y elaborar los planes de política económica para todo el actual periodo de gobierno, es decir para los años 1959-64.

El Presidente Adolfo López Mateos, informó al país en su citado mensaje al Congreso, que durante este año se logró eliminar la mayor parte de las influencias adversas y que el país está en posición de continuar su crecimiento económico. Al mismo tiempo, el Presidente declaró lo siguiente:

“No crecemos sin problemas; el crecimiento mismo es el primero de ellos. Aumentamos en población, en necesidades de educación y técnica, en requerimientos de capital y en los demás aspectos de nuestra vida colectiva.

“Nuestro crecimiento no es satisfactorio en todos los casos y su tasa no siempre puede ser la más deseable. Pero estamos obligados a procurar que su ritmo y su cuantía sean superados, para que los beneficios que han de producirse lleguen a la población en el menor tiempo posible. Al comenzar nuestro Gobierno, advertimos como norma a seguir, el progreso nacional con estabilidad monetaria. Hemos puesto nuestros más empeñosos esfuerzos en cumplir ese propósito para bien del pueblo.

“El problema económico más importante sigue siendo el de dar ocupación amplia, retribuida y estable al mayor número de mexicanos. Más fuentes de trabajo deben abrirse y planearse para que fortalezcan el consumo y estimulen la producción.”

Tratando del comportamiento de varios sectores de la economía nacional a fines de agosto de 1959, el Presidente subrayó que durante los últimos doce meses el índice del volumen físico de la producción industrial registró un incremento de 7.3%. La producción de las industrias de transformación aumentó en el mismo periodo al 5.8%. La producción petrolera ascendió 9.2% y la generación de electricidad 7.7%. La producción minera permaneció estacionaria y la industria de la construcción registró un pequeño descenso, como resultado de las restricciones impuestas al crédito hipotecario, eliminadas este año.

En cuanto al proceso de industrialización del país —dijo el Presidente— la acción del gobierno se ha orientado a apoyar los esfuerzos de la iniciativa privada, tendientes a fortalecer el desarrollo de la industria nacional; a estimular la creación de nuevas empresas industriales; a lograr un mejor aprovechamiento de los recursos financieros, técnicos y materiales, utilizados en la industria y a ampliar el mercado interno y externo de bienes industriales de producción nacional. En materia de inversión extranjera en las actividades industriales, el gobierno ha adoptado el criterio de que toda empresa proveedora de materia prima o pro-

ducto fundamental, tenga mayoría de capital mexicano. El Presidente se ocupó en detalle de los planes de expansión de la industria petrolera y del programa de desarrollo de la industria petroquímica. En esta última, la elaboración de productos básicos pertenecerá al Estado, mientras que en la de productos intermedios y finales podrá participar el capital privado tanto nacional como extranjero; este último dentro de las disposiciones legales aplicables en materia de inversiones extranjeras.

La agricultura del país también registró un ritmo de crecimiento satisfactorio en 1958-59. Durante este período el país contó con máximas reservas de agua para riego y fue extraordinario el mejoramiento de pastizales y agostaderos. La situación en cuanto a las cosechas de los productos agrícolas de consumo interno y de exportación es muy favorable. Se estima que la cosecha de maíz de este año será mayor que las necesidades de consumo. La cosecha de trigo recién levantada no sólo satisfizo la demanda nacional y permitió aumentar los volúmenes reguladores, sino que por primera vez México aparece como exportador de este cereal. El algodón cosechado en el otoño y en el invierno pasado ha sido colocado en los mercados exteriores. En este momento México está haciendo todos los esfuerzos posibles para lograr la estabilización de los precios mundiales tanto de algodón como del café, los dos productos más importantes de exportación.

El año en curso se ha caracterizado por la estabilidad general del nivel de los precios. En algunos casos se ha logrado reducciones importantes, como por ejemplo en el caso de las tarifas de energía eléctrica, algunos alimentos, medicinas, etc. El índice general de precios al mayoreo para la ciudad de México, que siguió incrementándose levemente entre septiembre de 1958 y abril del año en curso, inició un descenso en los últimos meses. En junio de 1959 el nivel de precios al mayoreo en la capital fue solamente de 2.4% mayor que en septiembre de 1958.

Durante los últimos doce meses, el gobierno recurrió a numerosas medidas para normalizar las actividades privadas de producción, inversión y comercio. A principios del año la banca privada fue autorizada para aumentar el volumen de créditos a efecto de mantener la fluidez en la corriente de fondos con que el sistema bancario contribuye al financiamiento de actividades económicas. En julio, se procedió a reestructurar el sistema del depósito legal, reduciendo el encaje en efectivo y en valores del Estado, para aplicar los recursos así liberados al fomento de la agricultura y de la ganadería.

Frente a las repercusiones adversas de la recesión en Estados Unidos sobre la balanza de pagos de México, el gobierno se encargó de restringir la importación para el sector público a través de la intervención del recientemente establecido Comité de Importaciones del Sector Público. Al mismo tiempo se modificaron las tarifas de importación y los impuestos de exportación para desalentar las primeras y fomentar las segundas. Todas estas medidas junto con los créditos recibidos desde el exterior y los mayores ingresos por cuenta de turismo han contribuido a mejorar la posición de la balanza de pagos y consolidar el valor de la moneda nacional.

Conforme transcurre 1959 —dijo el Presidente— se observa mayor animación en la inversión interna del sector privado, así como el viraje completo de la tendencia a concertar operaciones financieras dentro del país en divisas extranjeras. Han vuelto muchos de los fondos que habían emigrado anteriormente. También el mercado de valores ha recuperado ya su interrumpida tendencia ascendente.

El valor del peso mexicano se encuentra plenamente garantizado por las reservas internacionales de oro y divisas. La existencia total de oro y divisas en el Banco de México a fines de agosto era de 411.4 millones de dólares. Además el país cuenta con recursos cuantiosos a través de convenios u ofrecimientos de crédito de las organizaciones internacionales y el gobierno de Estados Unidos: 75 millones de dólares bajo el Convenio de Estabilización con la Tesorería de Estados Unidos; 100 millones de dólares obtenidos por Nacional Financiera del Banco de Exportaciones e Importaciones de Washington, como crédito a largo plazo para satisfacer necesidades de importación de bienes de capital; más la disponibilidad de 180 millones de dólares en el Fondo Monetario Internacional, como consecuencia del incremento de recursos del Fondo, derivado del aumento de cuotas.

Entrevistas Eisenhower-Krushchev

LA prensa mundial ha seguido con enorme interés la visita del Primer Ministro de la URSS, Sr. Nikita Krushchev, a EUA, con actitud crítica de parte de algunos y de esperanza en el caso de otros, que contribuyó a aliviar las tensiones internacionales existentes. No hay duda que el viaje del Sr. Krushchev y con anterioridad el del Presidente Eisenhower a Europa Occidental, constituyen un suceso sobresaliente de la historia de los últimos años. En este último caso, por ejemplo, se señalan inclusive repercusiones de índole política

interna en los países visitados. Y en el caso del primero, algunas de sus propuestas, tales como la del desarme total, pueden llegar a influir en el resultado de las próximas elecciones parlamentarias de la Gran Bretaña.

Los comentarios son muy numerosos y de muy distinta índole. Se afirma, por ejemplo, que al afianzarse lazos de amistad personal entre los máximos dirigentes de las dos principales potencias del mundo, se obtendrán logros positivos para la paz. También se dice, que el intercambio de visitas proyectado, ayudará a que se conozcan mejor los pueblos norteamericano y soviético; que se sentarán las bases para la colaboración de los hombres de ciencia de ambos países en amplios campos de investigación científica, que se intensificará el comercio entre las dos naciones.

Por otro lado, afirman algunos, con sentido negativo, que el mundo habrá de dividirse en esferas de influencia de las dos grandes potencias o que este intercambio de visitas está lleno de peligros, porque puede crear sentimientos ilusorios de armonía que permitan ataques sorpresivos de la parte contraria.

Todavía es por supuesto, muy prematuro apuntar logros concretos ya que no se ha efectuado aún la segunda parte del intercambio de visitas, cual es el viaje del Presidente Eisenhower a la Unión Soviética. Pero aún así, comienzan a aparecer o más bien a recordarse algunas grandes verdades de la historia de las relaciones internacionales.

El establecimiento de lazos de amistad personal entre dirigentes de países, fue tal vez elemento importante en épocas ya pasadas de la monarquía absoluta. En la historia moderna tienen cada vez menor importancia. Basta recordar, por ejemplo, no sólo los lazos de amistad, sino aún familiares, que existieron entre los soberanos europeos antes de la primera guerra mundial que no pudieron evitar, sin embargo, el estallido de esa cruenta lucha donde los bandos quedaron determinados por factores de interés nacional exclusivamente, según se percibieron entonces.

En cuanto a que el conocimiento mutuo entre dos pueblos genera lazos amistosos entre los países respectivos, parece más bien tratarse de un deseo optimista, que de una realidad. El viejo apotegma de filosofía griega de que el mal proviene de la ignorancia, no parece estar mayormente sustanciado. El conocimiento es un hecho neutral que conduce a descubrir tanto puntos de afinidad como de antipatía. La visita del Sr. Krushchev a EUA ha subrayado claramente este hecho.

La intensificación del comercio entre los dos países es, mientras prive la llamada "guerra fría", campo de muy escasas posibilidades. La estrategia moderna reconoce plenamente que la base del poderío militar es económico, por lo que el comercio tiene por fuerza que seguir lineamientos preconcebidos de lo que fortalece más al enemigo que al amigo y viceversa. Aliviadas las tensiones políticas, si es, por supuesto, lógico y factible la intensificación de los intercambios comerciales; pero como es fácil de notar, se trata más de un efecto que de una causa.

En cuanto a la división del mundo en dos zonas antagónicas o áreas de influencia de cada una de las grandes potencias, huelga señalar que por lo menos existe una división en dos bandos con alguno que otro neutral. En la práctica, carece de importancia determinar si cada grupo asocia a naciones jurídicamente iguales bajo la dirección del más poderoso o si se trata propiamente de lo que en la historia se denomina zonas de influencia. El efecto final es exactamente el mismo.

Con todo no puede negarse que el sostenimiento y multiplicación de las negociaciones pueden desembocar en algún tipo de colaboración que no modifique sustancialmente el equilibrio de poderes entre los grandes países, puesto que si estos programas llegaran a modificar dicho equilibrio, puede darse por seguro que serían suprimidos por la parte perdedora. Con el tiempo, llegarían a crearse nuevas fuerzas de índole neutral que anegarían y desdibujarían los elementos hostiles hasta establecer un equilibrio distinto de fuerzas.

El enfoque a través del desarme, es sin duda el más directo, pues va al centro mismo de los problemas internacionales; por esta misma razón, es tal vez el más difícil, pues aunque existe consenso general sobre el objetivo, es en el procedimiento en el que se determinará si es factible o no.

Para los países en proceso de desarrollo, nada es más conveniente que el desarme total, ya que inclusive hay ya organismos internacionales preparados para encauzar hacia las naciones no privilegiadas, buena parte de los ahorros fiscales que las grandes potencias podrían hacer en el evento de la implantación de este programa. Y aun cuando así no fuera, o lo fuera sólo en parte, el desarme traería consigo un aligeramiento muy marcado de la carga tributaria de las poblaciones económicamente más avanzadas con un consiguiente aumento en su capacidad de consumo y de inversión privada que no puede menos que redundar positivamente en un acrecentamiento de las exportaciones de los países en proceso de desarrollo.

Los próximos eventos en el campo de las relaciones internacionales demostrarán al mundo si estamos en el umbral de una nueva era.